LUZ Y OSCURIDAD, dos fenómenos invisibles que al unirse dan forma a la esencia de la pintura.

"Por mucho que profundicemos en nuestro conocimiento del mundo, él siempre guardará un lado nocturno y un lado diurno." Goethe

Goethe fue el precursor de la psicología del color oponiéndose a la visión puramente física de Newton e introduciendo la subjetividad de la percepción individual. En su tratado del color es la interacción entre la luz y la oscuridad donde se manifiestan los colores.

Consciente e inconsciente forman parte de la ejecución del *Proyecto Berlín.* El pintor inicia el desarrollo de una obra con una idea, pero a medida que avanza el trabajo, esa idea adquiere vida propia y el pincel despierta a la nada. La pintura participa de lo invisible y a través de los colores nos muestra aspectos de nuestra intimidad, de la luz y de la oscuridad, de la vida y de la muerte.

La mirada del artista contempla el universo que le rodea e invita al espectador a profundizar en la pintura, a participar en el misterio del arte, ese arte que está dentro de uno mismo.

EN ESTE PROYECTO Berlín es una serie de pinturas que dan lugar a una imagen idealizada, una utopía. A través de este camino descubrimos un mapa de colores y de formas que hablan de lo imposible, porque yo nunca estuve en Berlín y sin embargo vengo de ahí. Vengo del arte de otros tiempos, de una mirada a la antigüedad, de un pasado cercano que libera el caos haciéndose fundamental en el presente. ¿Por qué? Porque su influencia rompe con una tradición de estructuras milenarias en el arte, dando paso al movimiento del *Dadá* o la *Nada*.

El inicio de este trabajo, es decir, del *Proyecto Berlín*, lo generó una de las obras fundamentales del escritor alemán Thomas Mann (1875-1955), la tetralogía *José y sus hermanos*. Su lectura me llevó a la creación de una escultura. Sentí como necesario utilizar el lenguaje de la piedra, como elemento primitivo más antiguo que el hombre, para aproximarme a la reinterpretación de esa historia bíblica, la historia de José. Lo representado en esta piedra es la mirada de un hombre que rompe consigo mismo, es la mirada de Jacob, padre de José. Finalizada esa escultura los cuadros de Berlín fueron surgiendo uno tras otro...

Esas imágenes configuran Berlín; un conjunto de cuadros individuales que por primera vez van a convivir entre ellos convirtiéndose en la idea de Berlín.

La rosa no tiene por qué, florece porque florece; sin preocuparse de ella misma, sin desear ser vista. ANGELO SILESIO (S XVII).

Berlín es este poema. Juan José rencoret establiet.